

**Las tribus de la izquierda. Bolches, latas y tupas en los 60**

**ANA LAURA DE GIORGI**

Fin de Siglo, Montevideo, 2011, 207 páginas.

Por María Ester Mancebo\*

La cuestión de la socialización ha sido un tema caro a las Ciencias Sociales, con abordajes diversos desde la Sociología, la Antropología, la Ciencia Política. Ana Laura de Giorgi incursiona en este tema y lo hace buscando profundizar en el conocimiento hasta hoy disponible sobre la izquierda uruguaya.

Fruto de la investigación realizada para su tesis de Maestría, el libro se apoya en la importante acumulación existente sobre los partidos uruguayos y se centra en la cultura política de los comunistas, los socialistas y los tupamaros en los años 60 -con incursiones en los últimos años de la década del 50 y en los años previos al golpe de 1973.

Se trata de una dimensión poco explorada en la literatura vernácula. La autora la considera “desde las diferentes formas de hacer y de sentir la política, desde la subjetividad y la cotidianidad de quien se siente parte de un colectivo y actúa en

---

\* Profesora e Investigadora del Instituto de Ciencia Política, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. E-mail: [memancebo@gmail.com](mailto:memancebo@gmail.com)

consecuencia.” Para comprender cómo era ser militante de las organizaciones en estudio, presta particular atención a los valores y las prácticas de cada una de tales organizaciones.

Este estudio de la cultura política bien podría ser ubicado en el llamado “institucionalismo sociológico” según el cual los valores, las normas, las reglas, las prácticas están fuertemente presentes en la interacción entre los individuos y su relevancia debe ser reconocida en la investigación social. De esta forma la investigación se aparta nítidamente de las vertientes de “institucionalismo histórico” e “institucionalismo de la acción racional” que han predominado en la Ciencia Política uruguaya, en múltiples estudios sobre las elecciones, los partidos y el gobierno.

Asimismo, el trabajo de de Giorgi se diferencia de los antecedentes nacionales sobre cultura política, tradicionalmente centrados en el análisis de las actitudes, las preferencias, las opiniones de la ciudadanía y la clase dirigente, provenientes básicamente de datos de encuestas de opinión pública y de élite.

El propósito de la autora es otro: “comprender la política desde la cultura implica explicar los motivos de la acción política a partir de la comprensión de los significados que la política tiene para cada colectivo, significados que no son individuales sino colectivos, que no son universales sino específicos.” (2011: 190) Por eso, según de Giorgi, “lo más importante para la cultura política es el proceso de producción y reproducción.” (2011: 171)

El libro transita por dos partes diferenciadas, una primera descriptiva y una segunda de corte analítico. En la parte descriptiva se presentan las características de las subculturas comunista, socialista y tupamara según su aproximación a las jerarquías, el tipo de autoridad que reconocían, la modalidad de discusión y críticas habilitadas, la disciplina; también se avanza en la consideración de la militancia en cada una de las organizaciones en aspectos tales como el ingreso y el ascenso, la adscripción social, el estilo de vida y la vida privada. En la segunda parte el análisis sigue tres ejes: la racionalidad predominante en cada grupo, el grado de traducción de los valores en las prácticas políticas y la comparación entre organizaciones, marcando diferencias y similitudes.

Como hallazgo del libro podría citarse, a título de ejemplo, la constatación de dos culturas jerárquicas, la comunista y la socialista, frente a una cultura anti-jerárquica en los valores y jerárquica en las prácticas como lo era la cultura tupamara. También la diferenciación de la cultura firmemente disciplinada de los comunistas respecto a la cultura socialista (más proclive a aceptar la discrepancia) y a la tupamara, fuertemente influenciada por la preocupación por la seguridad. Finalmente, un hallazgo general ciertamente importante refiere a la dinámica de culturas políticas rivales establecida entre comunistas y tupamaros, mientras la cultura socialista tendió a asumir rasgos más difusos y una posición intermedia en varias de las categorías de análisis.

Por todo lo anterior, el libro de de Giorgi constituye un interesantísimo aporte a la comprensión del pasado reciente uruguayo. Tiene además la virtud de aparecer en un momento en el que el Frente Amplio, en el ejercicio del gobierno nacional por segunda vez en la historia, muestra fuertes tensiones internas, algunas de las cuales bien pueden vincularse a la diversidad de subculturas políticas que siempre han coexistido en su seno.